**2.- CONQUISTAS DEL ÇID**

Embrazaron los escudos delante del corazón:

las lanzas ponen en ristre envueltas en su pendón;

todos inclinan las caras por encima del arzón

y arrancan contra los moros con muy bravo corazón.

A grandes voces decía el que en buena hora nació:

"¡Heridlos, mis caballeros, por amor del Creador,

aquí está el Cid, Don Rodrigo Díaz el Campeador!".

Todos caen sobre aquel grupo donde Bermúdez se entró

Éranse trescientas lanzas, cada cual con su pendón.

Cada guerrero del Cid a un enemigo mató,

al revolver para atrás otros tantos muertos son.

Allí vierais tantas lanzas, todas subir y bajar,

allí vierais tanta adarga romper y agujerear,

las mallas de las lorigas allí vierais quebrantar

y tantos pendones blancos que rojos de sangre están

y tantos buenos caballos que sin sus jinetes van.

A Santiago y a Mahoma todo se vuelve invocar.

Por aquel campo caídos, en un poco de lugar

de moros muertos había unos mil trescientos ya.